

Richard Avedon

La moda como punto de mira

Una exposición y un libro recuerdan a Richard Avedon, fotógrafo clave del siglo XX, al cabo de cinco años de su desaparición. Pese a su versatilidad, estas manifestaciones se centran en los trabajos que desempeñó alrededor del mundo de la moda, durante más de medio siglo.

Texto de **Eva Millet**

Sus modelos saltaban, reían a carcajadas y mostraban una vitalidad sorprendente pese a los complicados atuendos que lucían. Tanto en sus primeras fotografías, de los años 40, como en las realizadas antes de morir, las fotografías de moda de Richard Avedon llevaban su sello inconfundible, imitado hasta la saciedad. Un estilo dinámico e impecable que hace que a este fotógrafo neoyorquino, nacido en 1923 y fallecido en el 2004, se le considere un artista.

En Nueva York, el Centro Internacional de Fotografía reconoce con una gran exposición esta parte clave de su obra: la de la moda. Un campo en el trabajó durante más de cincuenta años, casi exclusivamente para dos importantes cabeceras: *Harper's Bazaar* y *Vogue*. La muestra se complementa con un magnífico libro, *Avedon Fashion: 1944-2000*, que en España ha publicado la editorial Blume.

Algunos críticos consideran que quizás a →

La modelo Veruschka, con un vestido de Kimberly, en Nueva York, en enero de 1967

© 2009 THE RICHARD AVEDON FOUNDATION

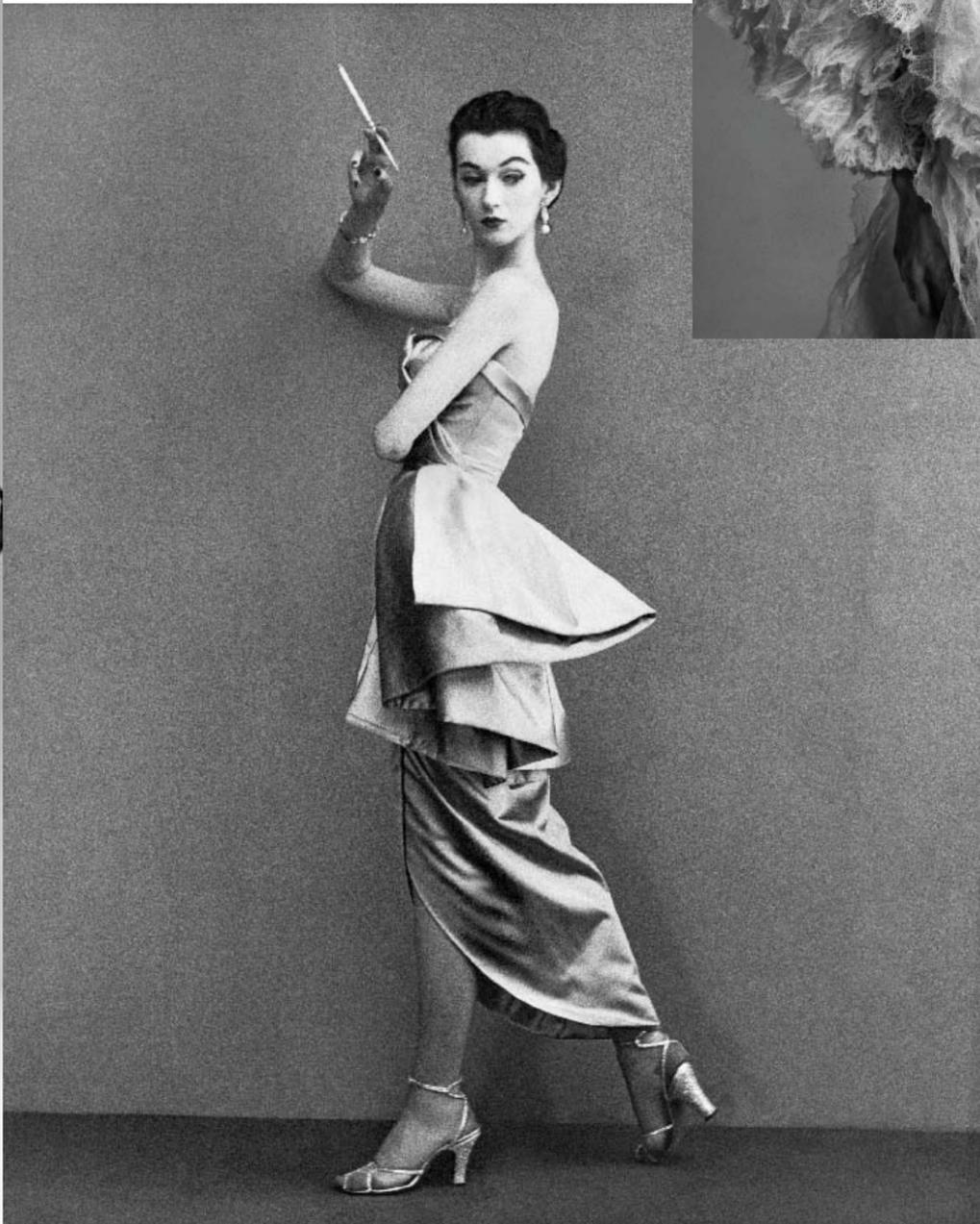




A la izquierda, Jade Parfitt y Esther de Jong, con trajes de Galliano, en marzo de 1998. A la derecha, Maglosia Bela, vestida por Jean Paul Gautier, en Nueva York, en marzo del 2000. Durante toda su carrera Avedon combinó sus retratos sociales y culturales con la fotografía de moda

© 2009 THE RICHARD AVEDON FOUNDATION

© 2009 THE RICHARD AVEDON FOUNDATION



A la izquierda, Dovima, con un traje de noche de Fath, en París, en agosto de 1950. Fue una de las maniqués favoritas de Avedon y la inspiración para la película *Funny Face*, protagonizada por Audrey Hepburn

© 2009 THE RICHARD AVEDON FOUNDATION



© 2009 THE RICHARD AVEDON FOUNDATION



© 2009 THE RICHARD AVEDON FOUNDATION

→ Avedon no le hubiera entusiasmado este reconocimiento. Porque para él, su labor como fotógrafo de moda era su sustento básico. Lo que más le interesaba era su trabajo como retratista social, que empezó en los años 60, influenciado por el movimiento de derechos civiles estadounidense. Sin embargo, es incuestionable que Avedon era también un artista cuando fotografiaba modelos, prendas y complementos. Empezó en el campo de la moda con Irving

Penn y Milton Greene y se mantuvo en él durante medio siglo, como uno de los grandes. Incluso tras su despido de *Vogue* en 1988, con 65 años (promovido por la nueva directora, la temible Anna Wintour), fue fichado por *The New Yorker*.

CARRERA METEÓRICA

Se convirtió en el primer fotógrafo en plantilla de la que se considera una de las mejores revistas del mundo. Su carrera fue meteórica:

Arriba, Naty y Ana-María Abascal con Helio Guerrero, en Eivissa, en septiembre de 1964. El bañador es de Brigrance. Avedon quedó fascinado por la belleza latina de las dos hermanas gemelas y de Guerrero, un diplomático brasileño. En la página de la derecha Suzy Parker, gran modelo de la época, y Robin Tattersall, en la plaza de la Concordia de París, en agosto de 1956. El diseño que exhibe ella es de Dior

con poco más de 20 años fue descubierto por el director de arte de *Harper's Bazaar*.

Eran los años 40, la década de las cinturas de avispa, los guantes largos y los sombreros. París era la capital mundial de la moda, y allí Avedon pasaba largas temporadas retratando los diseños recién salidos de las casas de costura. En una época en la que imperaban las hieráticas poses en estudio, Avedon rompió moldes al fotografiar al aire libre: en estaciones,

cafés, plazas e incluso circos. De los 40 y los 50 datan algunas de sus imágenes más sofisticadas, con sonrientes modelos que parecían cisnes, como Dovima, Dorian Leigh y su primera mujer, Doe.

También fue pionero en trabajar con modelos orientales y negras: amenazó con marcharse de *Harper's* cuando, en 1956, la revista se negó a contratar a China Machado, una maniquí chino-portuguesa. Al final, *Harper's* claudicó y abrió sus páginas

couché a mujeres de belleza distinta. Aunque parte de su vida estaba dedicada a buscar y plasmar la hermosura, Avedon siempre fue muy consciente de que este don era un arma de doble filo.

BELLEZA Y DEFORMIDAD

La vida de su hermana Louise, quien fue su primera modelo, fue la trágica prueba. Era tan guapa que, una vez, Avedon oyó como su madre le decía a su hermana que con un rostro así

“no necesitaba abrir la boca”. Sin embargo, Louise murió muy joven, internada en un manicomio, arrastrando un historial de problemas mentales. El destino de su hermana marcó al fotógrafo, quien en una entrevista en 1984 aseguró que “la belleza puede ser tan alienante como la genialidad o la deformidad”. Quizás por ello, una de sus obsesiones fue la de transmitir la personalidad, el alma del modelo, no solamente un rostro hermoso. ○



Portada del libro que recoge los trabajos de Avedon sobre la moda entre 1944 y el 2000